

ANÁLISIS DE LA DIMENSIÓN SOCIOEDUCATIVA DE LA MUJER CUBANA EN *NEGRA* DE WENDY GUERRA

ANALYSIS OF THE SOCIO-EDUCATIONAL DIMENSION OF THE CUBAN WOMAN IN *NEGRA* OF WENDY GUERRA

Navarro Galiano, Pilar

Universidad Camilo José Cela (UCJC)

Proceso editorial

Recibido: 28/11/2016

Aceptado: 02/12/2016

Publicado: 20/12/2016

Contacto

Pilar Navarro Galiano
Universidad Camilo José Cela (UCJC)
C/ Castillo de Alarcón, 49
Urb. Villafranca del Castillo
28692 Madrid
91 815 31 31
pilarng25@gmail.com

CÓMO CITAR ESTE TRABAJO | HOW TO CITE THIS PAPER

Navarro Galiano, P. (2016). Análisis de la dimensión socioeducativa de la mujer cubana en *Negra* de Wendy Guerra. *Revista de Educación de la Universidad de Granada*, 23: 187-203.

ANÁLISIS DE LA DIMENSIÓN SOCIOEDUCATIVA DE LA MUJER CUBANA EN *NEGRA* DE WENDY GUERRA

Resumen

Este artículo está basado en la novela de la escritora Wendy Guerra, *Negra*. En primer lugar hemos tratado la situación y evolución de la mujer cubana a lo largo de la historia: su lugar en la sociedad y en la educación. Además, de un pequeño epígrafe donde tratamos el lugar que tiene la cultura y, por supuesto, la situación de la autora, en Cuba. Finalmente, hemos analizado la obra a partir de sus temas más característicos: racismo, sexo, brujería, música, magia y religión.

Palabras clave: Wendy Guerra; *Negra*; afrocubano; mujer cubana; Cuba; educación; racismo; sexo y religión.

ANALYSIS OF THE SOCIO- EDUCATIONAL DIMENSION OF THE CUBAN WOMAN IN *NEGRA* OF WENDY GUERRA

Abstract

This job is based on the novel written by the author Wendy Guerra, *Negra*. Firstly, a study about social and education situation of the cuban woman since the colonial phase to the present day is accomplished as well. Finally, the main topics in her novel *Negra* such as racism, sex, witchcraft, music, magic and religion will be analysed.

Keywords: Wendy Guerra; *Negra*; afro-cuban; cuban woman; Cuba; education; racism; sex and religion.

LA MUJER CUBANA Y SU LUGAR EN EL ÁMBITO EDUCATIVO, SOCIAL Y DE COMPROMISO

Cuba es un país subdesarrollado, pero aun así, no nos deja de sorprender su lucha constante por la supervivencia y la esperanza que llevan a cabo sus habitantes, y sobre todo, la mujer cubana. Veremos su desarrollo desde la etapa colonial hasta la situación que tiene hoy día:

ETAPA COLONIAL

En la etapa colonial no se aceptaba que la mujer estudiase, se dedicase al trabajo, al arte, a las ciencias, simplemente la mujer se veía como un ente inferior. Pero la mujer cubana no aceptó su marginalidad, desde el primer momento estuvo presente en la lucha por la independencia, el 10 de octubre de 1868. Destacamos en este contexto a Candelaria Figueredo Vázquez ondeando la bandera cubana por primera vez. Por supuesto, debemos mencionar la participación de las mujeres en las Milicias Nacionales Revolucionarias (N.R), una de ellas la Coronel Walkiria Fernández (Calderón, 2002, p. 74).

Es de admirar toda la lucha, fuerza y coraje que llevaron a cabo estas mujeres durante estos años, a pesar de todo lo que tenían en contra. Pero hay que recordar, que estas mujeres soportaron esta situación gracias a la transformación que hubo en Cuba, la victoria de la Revolución en 1959.

LA MUJER EN LA NEOCOLONIA (1902-1958)

La situación de Cuba en 1958 no era buena, una de las causas era la situación de dependencia con Norteamérica. Cuba era monoprodutora, con una agricultura atrasada y una gran carencia en la industria. Todo esto llevó a la población cubana al desempleo, a la pobreza, a la miseria, y sobre todo, a las desigualdades, donde la mujer toma un papel central.

El sector femenino lucha por un país igualitario en oportunidades tanto para el hombre como la mujer. Ellas querían ocupar puestos de trabajo, puestos en la educación, etc. Pero en este momento el 85% de las mujeres en edad laboral eran amas de casa (Calderón, 2002, p. 76). Por este motivo, el 1 de abril de 1923 tuvo lugar el Primer Congreso Nacional de Mujeres organizado por la Federación Nacional de Asociaciones Femeninas de Cuba (Séjourné, 1980, p. 185). El fin de este congreso era que el

sector femenino ocupara un lugar en la sociedad, en la política, en la cultura y en la educación, para ello era necesario unir a todas las mujeres de todas las capas sociales.

El 23 de Agosto de 1960, se funda la Federación de Mujeres Cubanas (F.M.C) y estas entendieron lo que la Federación traía para ellas: se crearon las Escuelas de Superación para la mujer, con el objetivo de enseñarles un oficio. Además, Fidel Castro creó escuelas para las mujeres campesinas, donde estas adquirirían conocimientos que más tarde llevarían a sus hogares (Séjourné, 1980, p. 184).

TRIUNFO DE LA REVOLUCIÓN

Con el triunfo de la Revolución, la mujer comienza su camino en la igualdad de género: se promulgan las leyes de seguridad social de protección a la mujer y se establecen los deberes para ambos conyugues en el hogar. Además, la mujer consigue sus derechos laborales. Actualmente existen más de 1.400.000 mujeres que forman parte de la economía del país.

La victoria de la Revolución facilitó el acceso de las mujeres a la enseñanza, al conocimiento del arte y a beneficiarse de la universidad gratuita. En el curso escolar 1999-2000, se contaba con 4.037 alumnas. El instituto Superior de Arte graduó a 1.118 mujeres y de un claustro de 432 profesores, 234 son mujeres.

Hay que subrayar la participación de la mujer en la política. Mencionamos a las tres ministras: Rosa Elena Simeón (Ministra de Ciencia, Desarrollo y Medio Ambiente), Bárbara Castillo (Ministra de Comercio Interior), y Marta Lomas (Ministra de Inversión Extranjera y Colaboración Económica). El 27,6 % del parlamento es femenino, esto es un dato importante, ya que solo 16 países en el mundo tienen más del 25% (Séjourné, 1980, p. 196).

Desde 1961 comienza la labor educativa, lo que fomenta una sociedad igualitaria. Gracias a la educación la mujer ha podido entrar en esferas más altas de la vida política, social y económica. Hoy día, las mujeres cubanas siguen luchando, a pesar del bloqueo, para seguir avanzando y conseguir el lugar que se merecen. La igualdad es necesaria porque una sociedad que contiene hombres y mujeres más cultas y libres, es una sociedad rica.

WENDY GUERRA COMO ESCRITORA EN CUBA Y LA SITUACIÓN SOCIO-EDUCATIVA QUE SE VIVE EN LA ISLA

Las obras de nuestra autora, Wendy Guerra, están impregnadas de temas que combaten el racismo, la esclavitud, la xenofobia y el machismo en la sociedad cubana. Ella desea que sus obras sean leídas por su país, porque en cierto modo es una crítica a la situación que tantas mujeres están viviendo en este momento. Pero es el propio régimen quien anula la imagen de Wendy Guerra tanto en las publicaciones como en la televisión, un ejemplo claro de esta censura se dio en el festival literario *Santa Cruz de las letras* por presiones de Homero Carvalho, donde la autora no pudo participar. No solo ha sido censurada en el ámbito de las letras, sino que también fue vetada como actriz, es decir, todo lo que aparece sobre ella en los medios de comunicación se prohíbe.

La escritora vive una situación de frustración en su propio país. Esto lo podemos apreciar en su novela *Nunca fui primera dama*, donde cuenta como la protagonista va quitándole las falsas portadas a todos los libros de la biblioteca, dejándolos tal como son. Con esto hace mención a los libros prohibidos en Cuba, la gente forraba los libros con revistas soviéticas para despistar al régimen. Hoy en día, muy pocos son los autores que pueden publicar sus obras en Cuba, pero los escritores que no pueden hacerlo, como es el caso de Guerra, también son leídos por los ciudadanos, de manera clandestina. De modo que se ha llegado a un punto en el que la adquisición de la cultura y la educación y el libro prohibido es un objeto culto en Cuba.

No son los libros lo único que está restringido en Cuba, el acceso a Internet no es accesible a la mayor parte de la población ya que el precio de una tarjeta que da acceso a 1h es de 4€. Por ello, el libro es la mejor alternativa, y a pesar de que Las ferias del Libro se han convertido en lugares muy concurridos por la población, lo que mejor funciona en Cuba es el libro de contrabando –según se expresa por ejemplo en *Diario de cubia* (2015)–.

Cuba es inteligente y bien formada, pero no tiene salida, el ejercicio de la lectura se ha convertido en algo peligroso. Bajo de las restricciones del estado, donde la educación es la misma para todos: marxista-leninista, hay una gran capa cultural que se está forjando en la clandestinidad y con ella una dinastía de autores silenciados como por ejemplo Eliseo Alberto Diego, José Ponte, María Elena Cruz Varela, Pedro Gutiérrez o Leandro Padura.

La única novela de Wendy Guerra que se ha publicado en el país es *Posar desnuda en La Habana*. La autora siente que su país no está preparado para lo que ella hace pero, por otro lado, ve como sus libros están vivos en su país: los cubanos pasan sus obras de mano en mano y sus libros cobran vida en las fotocopadoras. Ella misma dice que la relación que tiene con su país es como “si alguna vez has tenido una historia de amor muy intensa, pero imposible, secreta: Tengo un estado de adulterio con mi país”.

ANÁLISIS DE LA OBRA A TRAVÉS DE SUS TEMAS MÁS RELEVANTES Y EL COMPROMISO SOCIAL Y EDUCATIVO QUE LLEVA A CABO LA PROTAGONISTA DE NEGRA

Wendy Guerra cuenta en su novela la historia de una joven afrocubana de 30 años llamada Nirvana del Risco, la obra de Wendy se caracteriza por utilizar siempre una mujer como protagonista. Nirvana es una joven negra cubana que tiene que hacer frente a todas las situaciones extremas que la vida le ha impuesto, caminando entre lo prohibido y lo sagrado –de lo que da noticia *El Universal* (2014)–. La protagonista rompe convencionalismos siendo una mujer libre y apasionada. Deja Cuba para buscar su sitio en Francia, pero finalmente regresará a su amada isla, la misma que tanto la hiere. Es una joven fuerte y luchadora, aunque el oráculo le dice que va al abismo, Nirvana decide seguir su camino y ser ella misma la que se dicta sus propias normas. Los temas que aborda durante la novela son el sexo, la brujería, la música, la magia y la religión yoruba. Pero el tema principal que atraviesa toda la obra es el racismo, a través del cual analizaremos la obra de Wendy Guerra (Guerra, 2013, pp. 10-326).

EL RACISMO

Negra es la palabra clave de esta maravillosa obra, desde su título la tenemos presente. La palabra negra asociada al color de la piel ha sido y sigue siendo en la actualidad una palabra tabú, e incluso una palabra que para muchos produce repugnancia. Nuestra protagonista, desde la primera página escrita, nos muestra que no tiene ningún precepto ante esta palabra, es más, nos muestra su orgullo de ser negra: “No hay maquillaje que cambie mi máscara africana. Ésta es mi piel, éste es mi perfume”.

El racismo es un tema muy vigente en la isla, y más si se trata de una mujer. Wendy Guerra quiere acabar con esta discriminación en Cuba e intenta transmitir esta idea

en sus obras. La autora se siente identificada con la protagonista, Nirvana es marginada por ser negra y nuestra autora se siente discriminada en su país al no poder publicar sus obras y, por consiguiente, que sus ciudadanos no tengan acceso a la cultura y a la educación.

La autora nos dice que Cuba es un país negro que se viste de blanco, refleja constantemente esta situación en su obra:

El primer personaje masculino que aparece en la obra y el primero en dejar huella de ese racismo que se respira a lo largo de la novela es Jorge. Un muchacho blanco, de clase alta y buen físico, con el que Nirvana mantiene relaciones sexuales. Una noche después de tener sexo con Jorge, Nirvana le dice que está embarazada y que no piensa renunciar a esa vida que se está gestando en su interior. Aquí, aparece el machismo, los prejuicios y el rechazo de un hombre blanco que por nada del mundo quiere casarse con una mujer negra: "Yo soy blanco y bien nacido, como dice mi abuela. Olvídate de que acepten a una negra, buena, mala o regular, en mi familia. Aquí no se peinan trencitas". Vemos como la mujer negra es tratada como un objeto sexual, pero no como madre de los hijos de Jorge: "Me gusta comerte servida sobre la cama, pero no veo a mi abuela cambiando pañales a un negrito, a ella no. Abre los ojos, Nina. En Cuba las cosas no han cambiado, mi futuro no puede ser contigo". Jorge obliga a Nirvana a perder a su hijo: "Me parece que tienes dos caminos: o te haces un legrado como las personas normales o te aprendes la receta del aborto". Observamos como Jorge le entrega a Nirvana una receta para abortar, por el simple hecho de ser negra Jorge piensa que es santera, vemos otra forma de racismo.

En la isla la idea de que estás siendo observado continuamente está muy vigente, más aún si eres negro. El control está a la orden del día, y la presunción de inocencia en la mayoría de las veces no existe. Nirvana vive esto en primera persona cuando huye dolida de casa de Jorge al ser rechazada. La policía la ve por la zona de Siboney (una zona donde viven personas de clase alta) y la detienen. No hay ninguna explicación para llevarla presa, Nirvana intenta explicar a la policía que no ha hecho nada, pero aun así la llevan a comisaría. Una vez allí, se da cuenta que todas las personas que hay son negras o mulatas. Nirvana ha sido detenida únicamente "por ser negra y correr, por intentar escapar de la policial al amanecer, en un exclusivo barrio blanco." Esto es una verdadera crítica que hace Wendy Guerra al régimen. Lo seguimos viendo, por ejemplo, en los documentos donde te obligan a definir tu etnia marcando con una X si eres: blanca, negra u otros.

A pesar de todos los trances de marginalidad, desventaja y menosprecio por los que Nirvana del Risco pasa por ser negra, es una joven que no se conforma con vivir como las demás mujeres negras. A pesar de todas las leyes y normas de restricción

que tiene la isla, Nina ha recibido una educación universitaria, ha tenido acceso a la cultura y a la educación. Esta es una de las cuestiones por las que nuestra autora, Wendy Guerra, lucha día a día. Pero ella hace énfasis en que nunca es suficiente, a pesar de tener una formación, para ser libre en Cuba. Quiere cambiar su destino y para ello habla del racismo, no oculta los problemas raciales que existen y que la persiguen. La solución no es tratar el racismo en silencio, hablar de ello es necesario, hay que nombrar la diferencia para conseguir la igualdad.

Nirvana nos dice que su madre la protegió de tal manera que todos sabían que era negra menos ella. Su madre no la apuntó a clases de ballet clásico porque allí no querían a una princesita negra. Los padres construyeron un mundo donde pocos negros construyen algo. Con todo esto es con lo que Nirvana del Risco pretende romper.

El blanco siempre ha sido centro de la historia, ha sido el que ha marcado el camino del negro. Nirvana se plantea si los negros y los blancos son iguales, pero llega a la conclusión de que no lo son. Los hijos de esclavos siempre van a arrastrar la marca de la negritud y van a llevar escrito en el alma el camino que han recorrido todos sus antepasados. Además, el negro que asciende de escala social nunca va a poder manejar el poder a su gusto, las normas y las ha establecido el blanco (Paz, 2014).

Volviendo al hilo de la historia, la protagonista, después de perder a su hijo, sufrir todas las consecuencias del racismo y vivir en una isla donde parece que no pasa nada pero lo que termina pasando es la vida, decide empezar una nueva etapa, quiere buscar su lugar en el mundo y para ello viaja a Francia donde va a depositar las cenizas de la amante de su madre, Marie. Aquí es donde comienza la segunda y más densa parte del libro:

Cuando Nirvana estaba en Cuba, una tarde paseando con Lu, recordaban sobre todo lo que su país había soportado y lo que sus gentes habían luchado. Nirvana y su amiga Lu son nietas de la Revolución, y con ellas Guerra revive aquel imaginario político-cultural de los setenta: la hermosa ciudad de Cabrera Infante, el fracaso de la libertad y la justicia. Nirvana habla con Lu sobre las guerras que Cuba ha soportado y se pregunta si estas luchas han dado resultado al pueblo, o dónde ha quedado la Cuba de Cabrera Infante. Ahora son ellas las que tienen que buscar ese lugar de paz y, para ello, como hace nuestra protagonista, hay que romper barreras y prejuicios.

Como vemos, Cuba es el país que se critica pero también es el país al que se ama. Nirvana deja Cuba para volver a ella, porque quiere iniciar una nueva etapa en su país, quiere hacer cambios, aquí vemos una vez más las semejanzas entre la autora y la protagonista.

Una vez en París, ella misma dice que no es capaz de alejarse de su isla: “Estoy aquí y sigo aferrada allá. No logro limpiar el parabrisas del pasado”. Pero como Nirvana del Risco dice: “Vengo a sanarme. Sin política, dependencia, subdesarrollo, religiones impuestas o miedos infundados”. Comienza su nueva etapa:

Cuando llega a París le sorprende que los parisinos no la miran, ella dice que los parisinos están ocupados en primera persona, mientras que los cubanos viven en plural. Pero después de su estancia en París se dará cuenta que esto no es del todo cierto –según el *Diario de Cuba* (2013)–.

Su familia política parisina no es totalmente lo que ella esperaba. El ex marido de Marie es Philippe, ambos tienen dos hijos, Philippe (hijo) y Monique. La figura de Philippe, sesentayochista galo que hoy vive un burgués “socialismo sucréè”. Philippe y sus amigos, un grupo de izquierdas, llegaron a Cuba, y fue la madre de Nina quien les abrió las puertas de la isla. Eran unos soñadores que buscaban algo distinto. Philippe pertenece a aquella generación que viajó a Cuba en los setenta en busca de libertades y de independencia, una generación que jugó a cambiar el mundo pero encontró limitaciones. Para Philippe, Nina es su recuerdo de Cuba (Paz, 2014).

“La negra”, la madre de Nina, es un ejemplo de esta generación. Una mujer que vivió perdida, como ella decía: “Conozco las provincias de mi cuerpo, pero ignoro el país de mi alma”. La madre de Nirvana se suicidó, como Nina dice: “se dio candela”. “La negra” fue una mujer vetada en Cuba, no aparecían imágenes de ella. Aquí vemos de nuevo la censura que sufre la cultura y la educación, y esa continua semejanza con Guerra.

Nirvana del Risco le cuenta a Philippe como está Cuba ahora:

Cuba es difícil de entender: hay escasez, inconformidades, un transporte terrible, apagones, tiendas y restaurantes donde para comprar se usan monedas diferentes a las que ganamos. Los artículos de primera necesidad valen un dinero que allí, legalmente, no gana nadie. Hay muchos problemas con la vivienda, prohibiciones, silencios, censura, misterios políticos, en fin, una vida azarosa e incómoda... Pero aunque todo eso es cierto, La Habana tiene encantos y [...]. Hay que quererla y aprender a...
–A padecerla.

Nirvana culpa a Cuba de sus problemas, pero no es Cuba la que tiene la culpa del racismo, de la censura... son los seres humanos los que asfixian la isla. París, tampoco es todo lo que imaginamos, detrás de la máscara de tolerancia se esconde la xenofobia y el racismo. Philippe cuando se siente superado por la realidad de Francia, le gusta escapar de París y se refugia en su pequeño pueblo de Cataluña. La autora

siente Cataluña como su escondite y esto lo refleja en su obra, ya que es en Cataluña donde Guerra ha podido publicar sus obras (Pérez, 2013).

Philippe es el segundo amante que aparece en la obra. Un hombre que como hemos dicho fue el marido de la amante de "Negra" y un hombre mucho mayor que ella. Para Nina, Philippe era todo lo que no había probado antes. Philippe fue su paraíso parisino.

A pesar de la relación que unía a Philippe y Nirvana, Philippe tenía novia (Aida), una mujer blanca, algo estirada y antipática. Philippe, Nirvana y Aida viajan a Marsella, donde depositaran las cenizas de Marie. Aida tiene una casa preciosa y un campo de cultivo enorme en Marsella. Aquí es donde Nina cogerá su idea sobre crear una fábrica de lociones naturales en Cuba, concretamente en las montañas de Escambray, que más adelante veremos.

Lu sale de Cuba para estudiar el tema del racismo y la llevan a un barrio de Marsella donde las casas son chozas y donde sus gentes muestran el rechazo tan solo con la mirada. Francia, a pesar de ser un país totalmente desarrollado, es un país tremendamente racista. Lu fue mandada a una casa en ruinas, una vivienda maquillada pero que en realidad escondía la mentira. Como Nina dice: "Marsella es preciosa, sí, pero hay muchas Marsellas". En el barrio de Lu, las humillaban y hasta le tiraban botellas para acorralarlas, pero la policía las hacía sospechosas: ¿Una cubana quejándose de vivir en la maravillosa Marsella? Ellas tan solo pedían una vivienda digna y una seguridad, pero parece ser que aunque todos seamos iguales, "unos son más iguales que otros".

La etapa de la adorable Francia termina: "Voy a regresar, aquí me tratan como a una esclava, y si voy a ser esclava y si me voy a poner a guerrear, coño, que sea en Cuba...". Francia no ha sido el país que ha acogido a Nina o, más bien, su gente no está preparada para disfrutar de lo maravilloso que puede llegar a ser lo diferente. Esta etapa en Francia termina con la muerte, la muerte de Aida en un accidente de tráfico. Esto es una muestra de que si no aceptas, estás muerta. Las personas que rechazan lo diferente están muertos por dentro.

Su regreso a Cuba: Nirvana del Risco comienza su nueva etapa en Cuba, y a ésta va ligada su idea de construir una fábrica de lociones naturales y productos de belleza, a la que quiere llamar *Noire*, la palabra que la ha acompañado durante toda su vida. Nina va a iniciar su proyecto que surge de la idea de Aida. Nina se quedó con lo mejor de aquella mujer, incluso con Philippe, que apareció en Cuba.

Es significativo ver una mujer con iniciativa para entrar en el mundo laboral, ya sabemos que Nina había trabajado como modelo y había estudiado derecho en la

universidad pero que una mujer construya su propia empresa no es algo común en Cuba. En este país no hay muchas mujeres empresarias, porque hasta hace poco todo era del estado, pero vemos como Nina, una vez más, rompe con lo establecido y decide ser la empresaria de una tienda tan exótica para Cuba.

Pero es cierto que todo no podía ser tan fácil, para recibir el permiso de apertura Nina dice a las autoridades que su empresa se trata de una cafetería verde. Decir que venderían productos medicinales no era la mejor idea, todo esto es controlado en Cuba por El Ministerio de Salud Pública.

Las autoridades acusan a Nina de fabricar drogas, brebajes y brujerías. Además, Philippe cultiva marihuana, esto es algo muy grave en Cuba y las autoridades pueden acusarte de lo que quieran y cuando quieran, y como siempre, las autoridades persiguen a Nina. Tiene que cerrar su empresa. La manera que tiene Contreras, representante de la autoridad, para echar a Nina de Noire es diciéndole: “–Usted se cree que es princesa, ¿no? Pero una negra nunca será princesa, ni aquí ni en la Arabia inaudita”. De nuevo vemos las muestras de racismo que se viven en Cuba.

En la isla siempre estás fuera de la ley. Expuesto a ser señalado, y por tanto, no te dejan prosperar. Nina estudió derecho, pero como ella dice, no le sirvió de nada, aquí las leyes no existen, en este lugar las leyes se inventan y se rompen. Por este y otros motivos es por lo que los cubanos viven asustados. Nina nos cuenta que visita a algunos amigos, pero sus puertas están cerradas. La gente huye de este país, esto mismo es lo que ocurre en la obra *Todos se van*, de nuestra autora Wendy Guerra. A pesar de esta situación, la escritora ha contado en multitud de entrevistas que ella no quiere abandonar Cuba, porque la isla es su familia. Guerra no tiene padres ni hermanos, su país es su familia y tiene que quererla.

Volviendo al argumento de la obra, Philippe ha arruinado su empresa y Nina le pide que se vaya. Philippe ya no era para Nina lo que fue en Francia, y tampoco él supo diferenciar la Cuba del 68 a la Cuba del momento.

Una vez que Nirvana del Risco ha abandonado las montañas y se encuentra nuevamente en su casa de Empedrado con Cuca, toma contacto con un amigo de su madre que pertenece al estado, Aurelio. Éste le dará trabajo en la misma revista que trabajó su madre años atrás: *Cuba Imago*. Pero Nirvana no es bien recibida por sus compañeros, por tanto, Aurelio le da otro cargo a Nirvana: productora del Festival del Nuevo Cine Latinoamericano. Para ello debe entrevistarse con la embajada noruega. Aurelio usa a Nirvana para enternecer a la embajada: una muchacha hermosa, negrita, representando a una niña pobre. El racismo siempre es usado, o bien de manera negativa o bien de manera “positiva”.

En la fiesta que se daba en la embajada, Nirvana del Risco conoció a un joven estadounidense llamado Tom McGuire, este es el último amante de Nina.

Pero Tom representa a Estados Unidos, forma parte de la metáfora entre Cuba y Estados Unidos. Nirvana no debería haber dejado entrar en su vida a Tom, igual que Cuba no debería haber dejado entrar a Estados Unidos, es lo que menos le conviene. Como dice Aurelio: "Cuba está en guerra con esa gente" (Pérez, 2013).

Los jefes de Nina y los de Tom harán lo imposible para parar este romance. En Cuba la política o lo social va unido a los sentimientos, tus relaciones sentimentales están cubiertas de política y de ideario socialista. Y esta vez, Nina estaba con la mitad del corazón en Cuba y con la otra mitad en Estados Unidos. Cuca intenta convencer a Nina de que el americano no le conviene, le cuentan todo el daño que Estados Unidos ha provocado en la isla y en este momento Estados Unidos es Tom: "No hay que olvidarse de nada y mucho menos rendirse ante los encantos de un enemigo con talante de príncipe bueno: el mulato con poder". Una vez más, Tom no era para Nina.

Nina ya se encuentra lo suficientemente atormentada al enterarse de que Tom tiene que marcharse de la isla, para también darse cuenta de que en ocasiones las personas a las que más has querido se convierten en tus peores enemigos, y esto es lo que le pasó a Nirvana con Jorge. Catalina, la abuela de Jorge, se marcha a Miami y le deja a Nina el encargo de visitar a Jorge a la cárcel. Jorge promete a Nina que hará todo lo posible para acusarla de vender droga en su empresa de Escambray si no le ayuda a salir de la cárcel.

Nina al ver hasta dónde podía llegar Jorge decide subir con Tom a Escambray y deshacerse de todo lo que allí había. Para sorpresa de Nina, cuando llega a la empresa se da cuenta de que la puerta había sido forzada, Jorge estaba dentro. Este se abalanzó hacia Nina y comenzó a golpearla mientras gritaba: "—Ne-gra de mier-da. ¿Qué tú te has creído, hija de puta? Mira lo que hago con tu negocito de brujerías." Jorge tiró todas las cremas y tónicos sobre Nina, a la vez que la llamaba: "¡Negra puta!". Mientras todo el campo de hierbabuena, cacao, rosas, marihuana... ardía, Jorge sacó una navaja, y aunque Tom intento quitársela, la navaja atravesó el pecho de Nirvana del Risco dejándola sin aire y sin vida.

El mismo hombre que Nina amó, hoy le quita la vida. La misma navaja con la que Nina pelaba los cocos, hoy le quita la vida. Su cuerpo que era pura libertad, se desvaneció por culpa de los prejuicios, de las prohibiciones y del racismo.

LA RELIGIÓN

Un tema muy destacado y que acompaña al racismo en toda la obra es: la religión.

Nina y su familia son descendientes de los esclavos africanos que llegaron a la isla. Aunque España impuso a Cuba su cultura y su religión católica, los esclavos conservaron su verdadera religión perteneciente de África. Por este motivo, hoy en día la religión característica de todos estos nietos de esclavos son los cultos afrocubanos.

La santería en Cuba está muy extendida y es evidente el sincretismo que existe entre la religión católica traída por los españoles y los cultos africanos. Esta mezcla fue fruto de la prohibición por parte de los españoles a los esclavos negros al no poder adorar a sus dioses (Castellanos, 1988, p. 452). Los esclavos negros adoptaban a sus dioses a su forma y cultura, y no como algo humanizado como lo hace el catolicismo; comenzaron a venerarlos a través de los santos cristianos. Tanto es así, que de esta mezcla algo confusa, santos cristianos y dioses africanos u orishas hicieron que se llegara a una tal confusión que dio origen al sincretismo religioso cubano. Es así como en el rito de la santería, la Virgen de la Caridad del Cobre (patrona de Cuba) es Ochún, la Virgen de las Mercedes es Obatá, la Virgen de Regla es Yemayó. Todos ellos derivados de Olofi, el dios que creó el mundo y dio el poder a los orishas (Calderón, 2002, p. 134).

Cuca practica la santería pero Nina no, ella misma nos dice: "Yo no creo en nada, ni en la paz de los santos sepulcros, pero Cuca Gándara sí". Nirvana es la protagonista de su vida, lo que puede o no puede se lo deja al destino pero no a un babalawo (sante-ro), que según Nina, "lo controla todo llenándote de miedo". Nina es una persona que cree en Dios, pero primero cree en ella misma, y es consciente de que puede dirigir su vida y cambiarla cuando quiera, a diferencia de su abuela. Cuca, es el ejemplo de lo que le pasa a muchos cubanos, muchas de estas personas tiene perdida en la fe en la sociedad y se agarran a caminos del Yoruba y, por tanto, a los babalawo. Esto lo vemos en la madre de Lu, una mujer que padece cáncer y se aferra a la religión.

La religión afrocubana es parte de la vida de estas personas, es su cultura y su tradición. A pesar de que Nina no quiera aferrarse a la religión, ella cree y defiende la cultura de su pueblo. Es más, que los afrocubanos practiquen abiertamente su religión, cultos, que celebren la negritud es síntoma de afrontar el racismo (Rossbach, 2007). La religión afrocubana va unida a la celebración de cultos acompañados de música. Esto lo vemos en la obra cuando muere Almdendrita, se celebra el bembé. El bembé es una fiesta profana de la religión yoruba, es una fiesta de Santo.

Los afrocubanos necesitan sentirse seguros y son los orishas son los que brindan protección a sus "hijos" en los problemas cotidianos. Los fieles, como respuesta a

las ayudas de los orishas, reciben ofrendas, sacrificios, alimentación y devoción. Uno de los santos que más admiración y más devoción tiene es San Lázaro, Cuca quiere ir al santuario de San Lázaro para pedirle por su salud. Los devotos hacen largas peregrinaciones, que implican grandes sacrificios físicos, y terminan en el santuario de San Lázaro, en la localidad de El Rincón. Es muy curioso porque la iglesia donde se encuentra San Lázaro es una iglesia católica, lo que ocurre es que los afrocubanos acuden adorando a la figura de San Lázaro tomándolo como de su religión, es ese sincretismo del que hablábamos (Calderón, 2002, p. 136). Los santos que están representados en forma de estatuas, como es San Lázaro, reciben flores, agua, velas como ofrendas; a los orishas se les brinda, además, sangre de animales sagrados (Rossbach, 2007, p. 130).

En Cuba los seguidores de la religión afrocubana crean altares en sus propias casas. Cuca tiene una habitación donde tiene todos sus santos: los santos de su hija, los santos de almendrita y los santos que heredó de sus antepasados. Esta fe en los santos es reforzada por las recetas propias de la santería, a lo largo de toda la obra vemos como se le ofrece a Nina recetas para todo: receta para aclarar la piel, para endulzar a una persona, receta para abortar, para atraer un ángel de la guardia, para destruir al enemigo, para sacar a una persona de un lugar, para enfermar a una persona, para matar...

LA MÚSICA

El tratamiento de la música en la obra es significativo desde sus primeras páginas. Wendy Guerra utiliza un lenguaje musical que conecta con el seis por ocho de los tambores afrocubanos para tratar el racismo, las vivencias y los sentimientos de Nina.

La música afrocubana, al igual que la religión, ha sido fruto de las aportaciones culturales de los negros esclavos procedentes de África (William, 2006, pp. 1-6). El gran aporte de los cubanos a Occidente ha sido la música, que sigue aportando la armonía, el ritmo, la gracia, etc., a pesar de las vicisitudes políticas por las que ha atravesado Cuba. La música es parte de la vida de los cubanos y por tanto está en todos los aspectos de esta.

Encontramos en la obra instrumentos como el güiro tocado por Almendrita y bailes de origen cubano como el danzón o el son. El son es la música popular cubana por antonomasia (Castellanos & Castellanos, 1988, p. 329). La música está integrada en la vida de la gente de una manera masiva. La literatura que se escribe en Cuba es musical. La música es cultura en la mente de los cubanos.

Nina nos cuenta que su abuela siempre ha tocado el tambor madre, su madre tocaba el Itóle (el mediano), y ella ahora toca el Okónkolo (el pequeño). En uno de los capítulos nos dice que hace sonar el cuero de chivo y esto le provoca felicidad: *“Me gusta porque viene de África, porque el ritmo es mi don, o tal vez porque ha sido un instrumento prohibido a las mujeres por siglos, y lo prohibido es obligatorio para mí.”* Vemos como la música invade su vida, pero como la mujer ha estado discriminada hasta en la música.

La cultura cubana une la música a la religión. En los países europeos, en el caso de los entierros y velatorios, no es habitual hacer una fiesta, es más, suele ser un día serio y triste, en cambio, la cultura afrocubana despide a sus seres queridos con un bembé en el que la música suena y los güeros tocan para cada deidad y orisha.

LA MUERTE

La muerte ha sido algo que siempre ha marcado la vida de Nina. Desde el principio de la obra apreciamos la muerte con su aborto, hasta que llegamos al final con su propia muerte. Es como si la muerte se hubiese apropiado de ella desde el principio hasta el final.

Nina de una manera o de otra pierde a todos sus seres queridos. Su madre se suicidó y la amante de su madre, Marie, falleció también. Nina viaja a Francia para depositar las cenizas de Marie, pero allí nuevamente se encuentra la muerte: Aída tiene un accidente de tráfico. Nina y Lu se limpian de la muerte en Francia (*“Nos pasábamos huevo y carne sobre la piel para limpiarnos de la muerte y el dolor”*), pero aun así, no se iban a alejar de ella tan fácilmente. La muerte le da la bienvenida en su propia casa (*“Recibimiento y despedida. Batá y dolor. Así soy yo”*), Almendrita había fallecido. Pero aquí vemos otra visión de la muerte: todos en el funeral cantan, tocan el güero, bailan al son de la música, y la sienten. Todos los presentes llevan su iddé en la mano, que es símbolo de fe (De la Fuente, 2007, pp. 265-276).

Después de Almendrita es la madre de Lu, Claire, la que muere. Lu se compara con Nina porque ambas se han quedado sin madre, pero Nina la rectifica: *“–Lo mío fue distinto, ella me traicionó y se me fue por las malas. Pero Claire no, tu madre luchó y estuvo ahí hasta el final. Despídela como merece, con alegría”*.

Cuca llega un momento en el que no muere, pero la muerte la llama. Es otro tipo de fallecimiento, en muchos casos sucede que hay personas cansadas de vivir, y esto es lo que le ocurre a Cuca. Una mujer anciana que ha superado la muerte de una hija y la de Almendrita, y ha cuidado de su nieta hasta que su fuerza se lo ha permitido: *“–Pues que me toque ya, que yo cumplí con la difunta y contigo. Mija, miro pa’ lante*

y no veo más na. Ya yo tengo más gente de aquel lado. Déjame coger el camino, tu madre me está llamando...”.

Finalmente, la muerte sorprende a quien tantas veces ha sufrido la pérdida, a Nina. Quizá el final de esta obra no sea tan extraño, una chica que ha recorrido un camino lleno de piedras y obstáculos, y ha ido dejando a todos los que la acompañaban en el camino, ¿Qué más espera de la vida?

Y esto es lo que Nina experimenta cuando muere:

¿Es ya ésta mi muerte? ¿Hace cuantos años no me reía con mi madre? ¿Hace cuánto no reía? Vuelvo, me acurruco, regreso a ser un pedazo de ella. Regreso al huevo, al origen del sagrado río materno que transcurre y fluye por siempre. Ahora somos una misma criatura en otro plano, y sin embargo se atreven a llamar a esto la Muerte.

CONCLUSIÓN

Desde que comenzamos haciendo un análisis de la mujer cubana a través de las diferentes etapas que ha atravesado Cuba, hemos ido apreciando que ha experimentado un significativo progreso. La mujer fue relegada al ámbito de lo doméstico durante un largo periodo de tiempo, pero con el triunfo de la revolución se fue involucrando poco a poco en el sesgo educativo, social y de compromiso. Por ello, lograron el derecho a la educación, tanto elemental como universitaria. Fue a partir de este momento cuando la mujer cubana comenzó a ocupar cargos importantes en todos los ámbitos de la sociedad: aparecieron mujeres en la política, en el ministerio de defensa, en las instituciones académicas, en la sanidad, en el mundo del deporte, etc.

Toda esta lucha constante ha dado su fruto y ha llegado hasta nuestros días. En la actualidad, la mujer cubana tiene un hueco en la educación y en la sociedad, lo podemos ver en nuestra autora, Wendy Guerra. Pero como hemos expuesto en el segundo epígrafe, a pesar de que se ha evolucionado, la mujer cubana sigue encontrando numerosas trabas para realizarse en la vida social, cultural y educativa. Guerra, igual que su madre, se ha formado como escritora en Cuba, pero paradójicamente, su país no le permite publicar. El gobierno lo controla todo, de manera que es él quien decide quién tiene derecho a recibir educación y qué tipo de educación, esto se acentúa si eres negro o negra.

Esta situación la ha querido trasladar la autora a su obra. Además de los temas estudiados a lo largo del análisis, Guerra nos presenta la situación de una chica negra que ha sido criada por mujeres; las cuales han sufrido una situación de mar-

ginación tanto a nivel racial, como social, cultural y educativo. La protagonista de la obra, Nirvana del Risco, ha estudiado derecho en la universidad, pero su formación académica no le permite ascender en la sociedad, ni progresar, ni vivir en libertad. La educación de estas mujeres está por debajo del color de su piel o de su situación socio-cultural.

BIBLIOGRAFÍA

- (2013). Wendy Guerra explora el tema del racismo en su novela *Negra*, *Diario de Cuba*, 4, 11.
- (2014). Escritora cubana que vive en la isla quiere que sus libros se publiquen allí *Martí*, 27 de octubre, 6
- (2014). Racismo, producto de siglos de esclavitud: Wendy Guerra, *El Universal*, 12 de mayo, 8.
- Atkins, M. (2015). *Wendy Guerra, la novela*. La Habana: Lahabana.com.
- Calderón Infante, C. (2002). *Cuba Hermana, la lucha de la mujer*. Cádiz: Molloy.
- Castellanos, J., Castellanos, I. (1988). *Cultura afrocubana*. Miami: Universal.
- De la Fuente, A. (2007). La cultura afrocubana: investigaciones recientes, *Revista de dialectología y tradiciones populares*, 7, 44.
- Guerra, W. (2013). *Negra*. Barcelona: Anagrama.
- Paz Avendaño, R. (2014). *Negra*, una novela que cuestiona el racismo y utopía socialista, *Crónica*, 17 de mayo.
- Pérez, M. (2013, 17 Diciembre, 2017). Wendy Guerra aborda el racismo "sin tópicos ni arquetipos". *La Vanguardia*, 17 de diciembre.
- Rosbach de Olmos, L. (2007). De Cuba al Caribe y al mundo: La santería afrocubana como religión entre patrimonio nacional(ista) y transnacionalización, *Revista Digital de Historia y Arqueología desde el Caribe*, 7.
- Séjourné, L. (1980). *La mujer cubana el que hacer de la historia*. México: Siglo XXI.
- William, D. y Megenney, W. (2006). *La música afrocubana: Orígenes y etimologías*. Riverside: Universidad de California.